Origen de la vacuna, y medios de encontrarla en el Reyno de Nueva España.

Contributors

New Spain.

Publication/Creation

Mexico: [publisher not identified], 1810/11]

Persistent URL

https://wellcomecollection.org/works/zfn5a33q

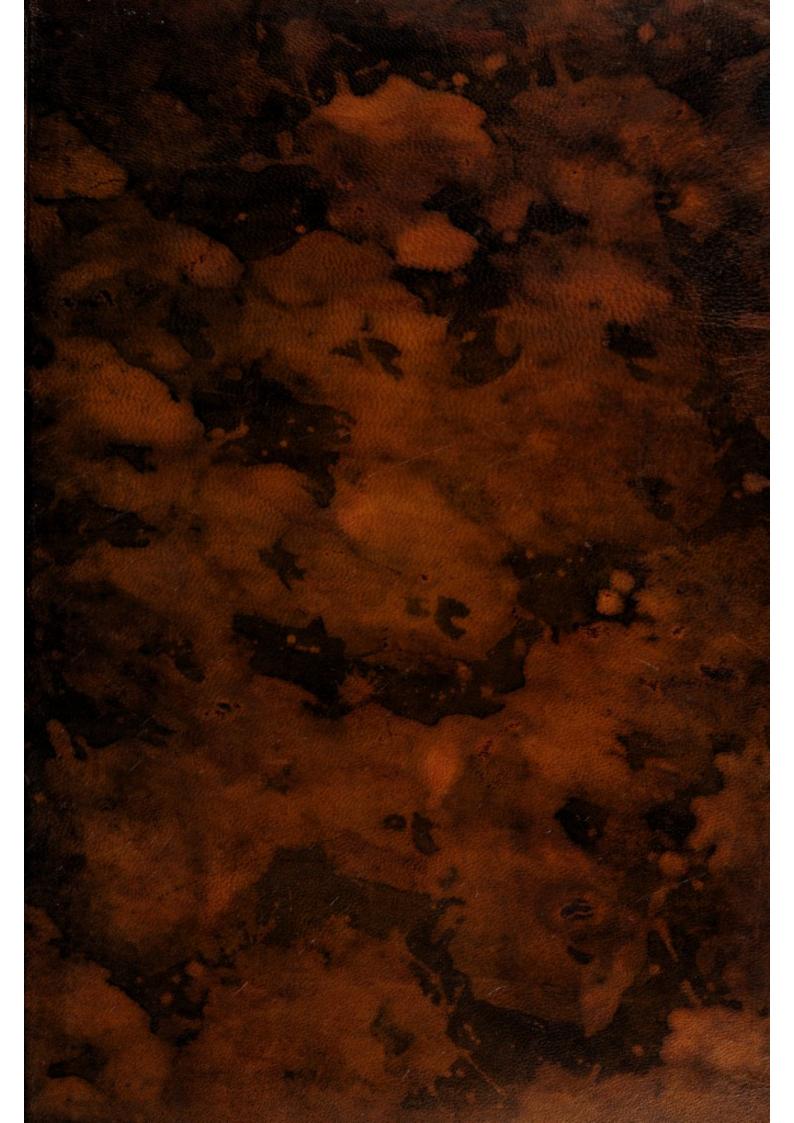
License and attribution

This work has been identified as being free of known restrictions under copyright law, including all related and neighbouring rights and is being made available under the Creative Commons, Public Domain Mark.

You can copy, modify, distribute and perform the work, even for commercial purposes, without asking permission.

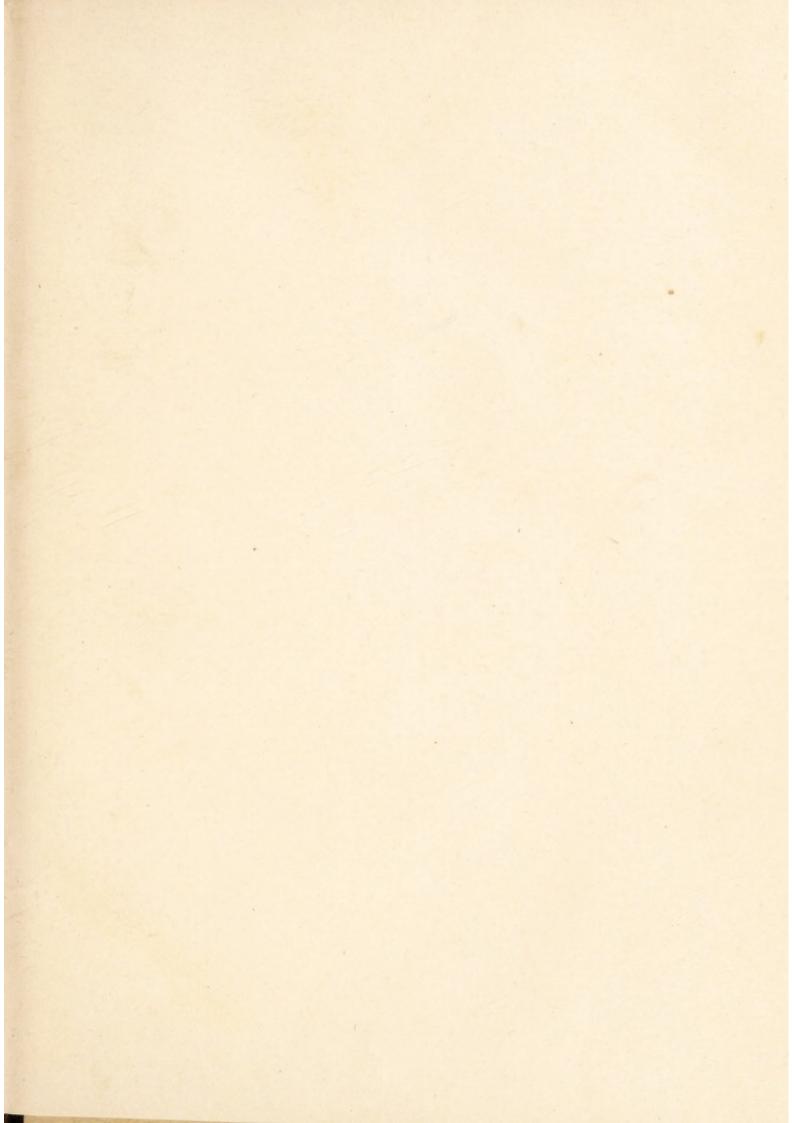


Wellcome Collection 183 Euston Road London NW1 2BE UK T +44 (0)20 7611 8722 E library@wellcomecollection.org https://wellcomecollection.org



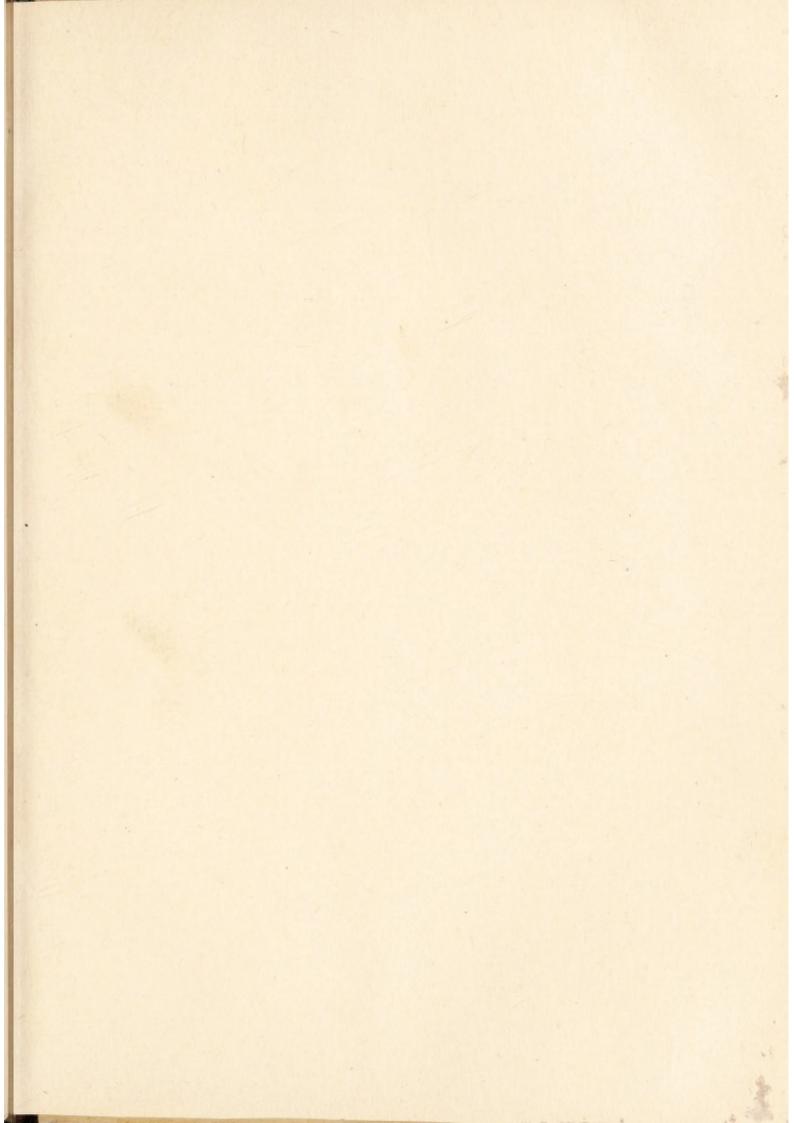


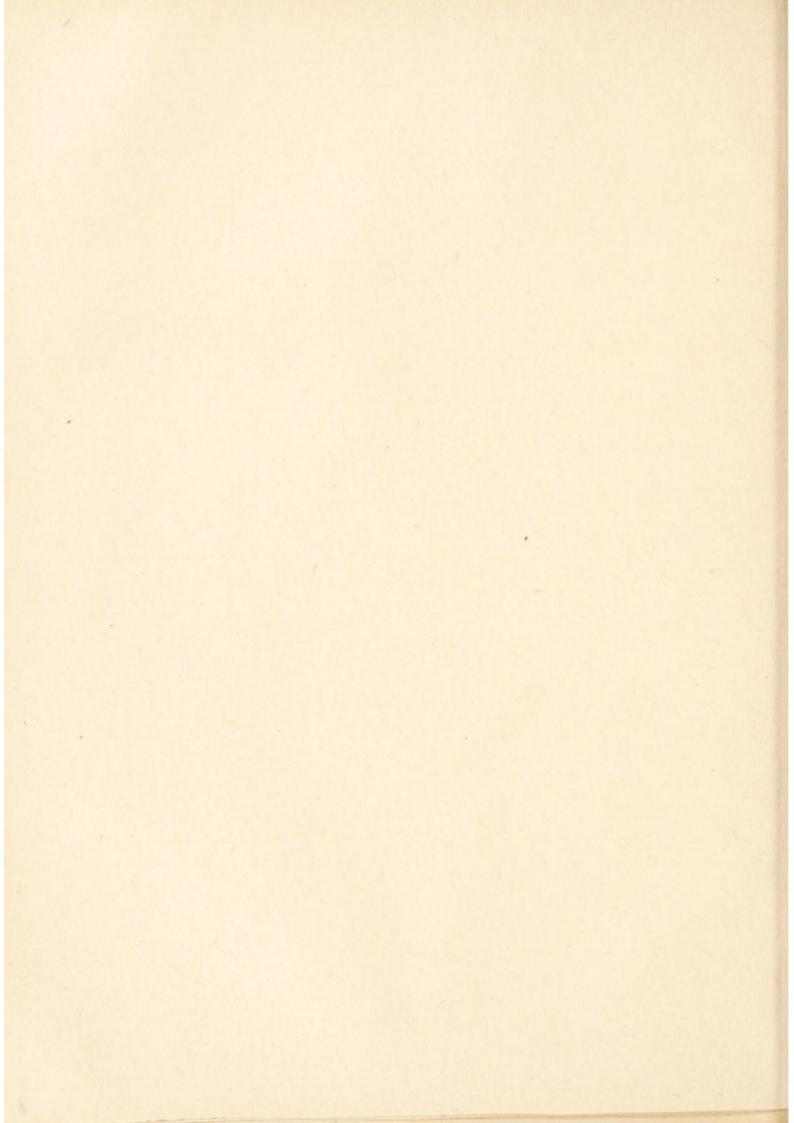


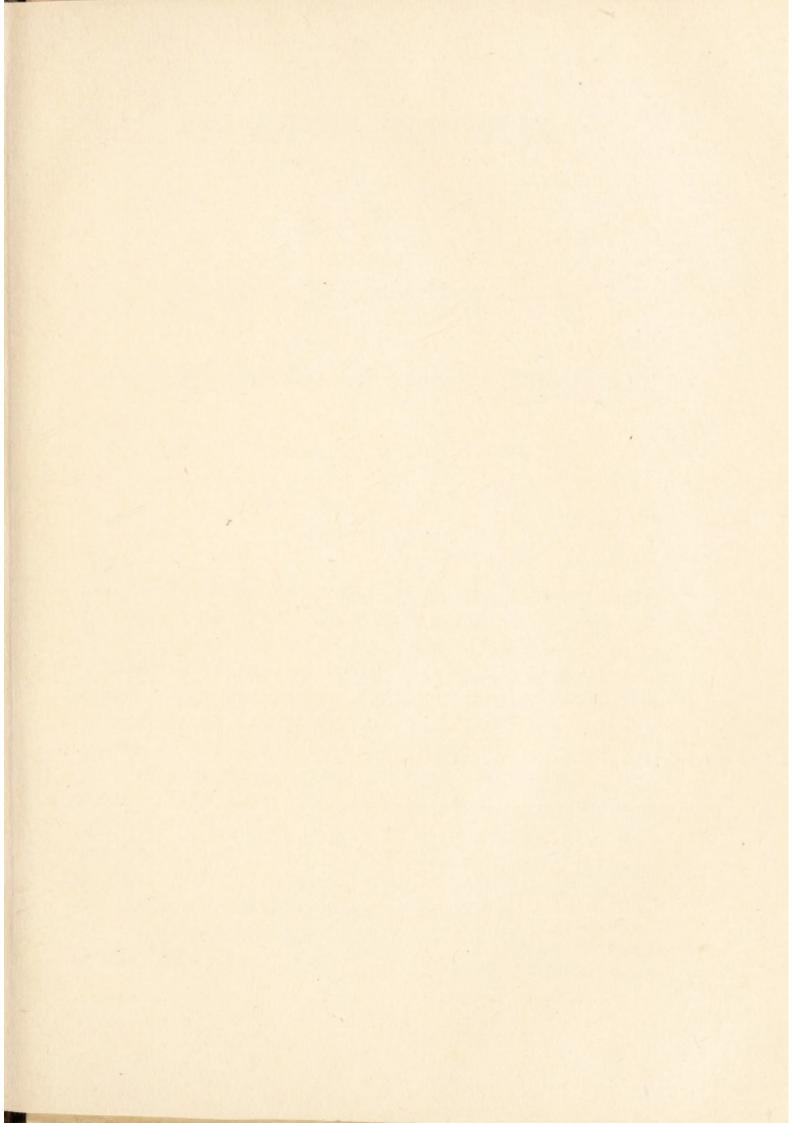


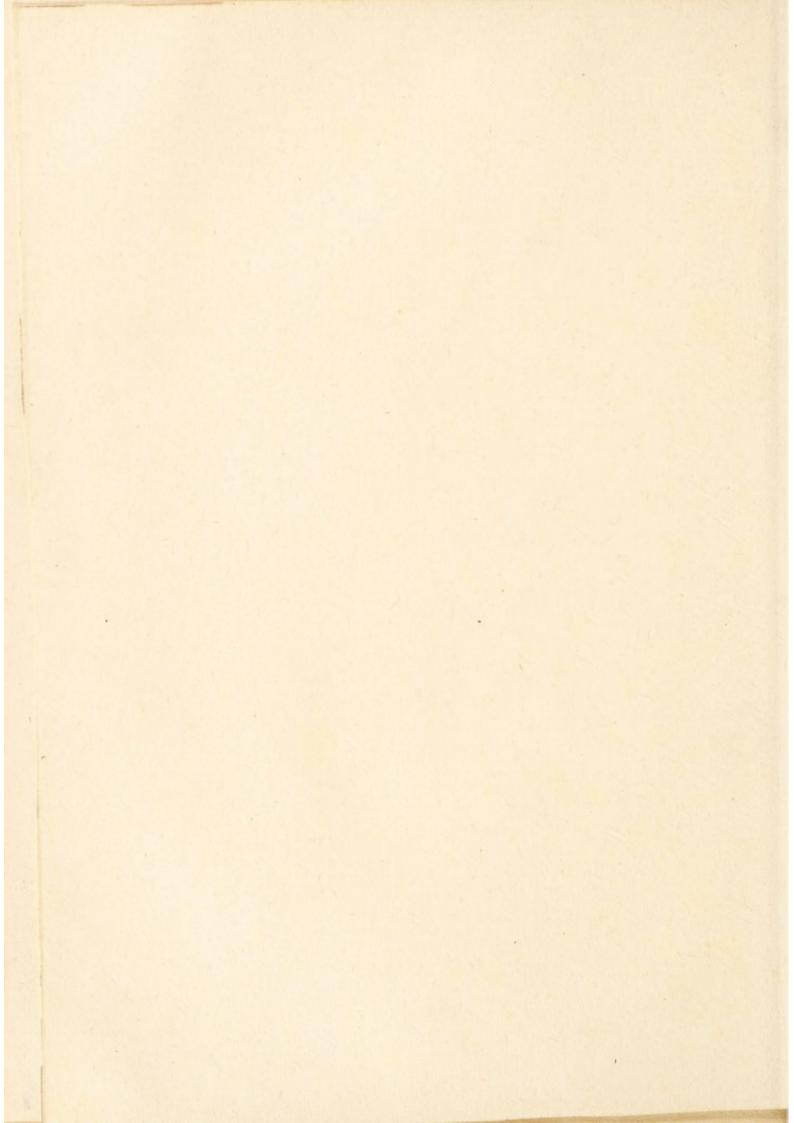
Digitized by the Internet Archive in 2017 with funding from Wellcome Library

https://archive.org/details/b29311159









ORIGEN DE LA VACUNA,

Y

MEDIOS DE ENCONTRARLA

EN EL REYNO DE NUEVA ESPAÑA.

padecen unos granos sobre los pezones de sus tetas del grueso mas ó menos de avellanas, y de color algo azulado y libido, que fluyen un humor blanquecino, espeso y pegajoso como la clara del huevo. Si los que se ocupan en ordeñarlas tienen en sus manos alguna grieta ò cortadura, suelen inocularse por su contacto, y résultarles en los dedos ó manos, unos granos ardorosos y con dolor, quedando por este medio libres de las viruelas, aunque reynen en la comarca, y á este sencillo acaso, se debe el descubrimiento del Compoux, ó viruelas de las vacas que hízo el inmortal Dr. Jenner en el Ducado de Glochester en Inglaterra.

Esta preciosa enfermedad de las vacas, que como llevo dicho, es el Cowpoux, la padecen todos los años

en el tiempo de mas abundantes pastos, y solamente las de aquel distrito, de modo, que en sacandolas de él á otro en que mudan de pastos, aguas, ayres, &c. sanan al punto de este mat, y no lo buelven á padecer, siendo admirable que no suceda este fenómeno en

ninguna otra parte de Europa.

La Real expedicion de la Vacuna, embiada por S. M. en 1804 á este Reyno, tuvo la dicha de encontrarla en una baca del Valle de Atlixco, y en otra de Valladolid de Michoacan, y hacer algunos experimentos felices que lo comprueban. Pero la premura de S. M. para que sin perdonar gastos, ni fatigas, recorriese dicha expedicion, todos sus bastos dominios de America, y Asia, no permitieron executar y repetir los experimentos con la detencion y madurez que pide la importancia del objeto; por lo que el Rey nuestro Senor DON FERNANDO VII. y en su Real nombre el Supremo Consejo de Regencia, se ha dignado resolver, (en medio de las angustiadas circunstancias de la Patria, y no perdiendo de vista su amor paternal á estos sus fieles vasallos) que su Ministro honorario del Supremo Consejo de Hacienda, y Di, rector de la Real Expedicion maritim a de la vacuna. Don Francisco Xavier de Balmis, regrese à este Reyno, con el objeto, entre otros, de recorrer no solo los distritos en que encontró el Cowpoux la otra vez, sino otros muchos en que cree encontrarlo.

Y como en el fuerte de las aguas sea el tiempo oportuno de que lo tengan las bacas de este Reya no, se dispone, auxiliado de este Superior Gobierno, á recorrer todas las haciendas y distritos que abunde en ganado bacuno; y encarga á nombre del Rey nuestro Señor DON FERNANDO VII., y por el beneficio tan grande que ha de resultar á todos los Pues blos, que los Administradores y Capataces de haciendas de ganado bacuno, exâminen á los Pastores, y à los que se ocupan en ordeñar, y les instruyan de las señales que van dichas y que distinguen el Cowpoux, dando aviso de ello al Gefe de la Provincia, para que pueda el Director exâminarlo por sí, y hacer los experimentos necesarios; con lo que quedarán cumplidos los paternales deseos de S. M. y se hara el mayor servicio á este Reyno, que poseerá un nuevo tesoro, que solo tienen los Ingleses, y que eternice la conservacion de este precioso preservativo del azote de las viruelas, y un eficaz antídoto contra muchos males que afligen á la humanidad.

The state of the s

